

# La última Navidad

En esta historia os cuento como he llegado hasta aquí, como he llegado a celebrar mi última Navidad. Me llamo Suzuki, vivía en Muxbal, allí vivía con mis padres, mi madre era médico militar. Todas las navidades decorábamos el árbol y la casa y por las tardes hacíamos muñecos de nieve. A mí y a mi madre nos encantaba la Navidad, siempre estaba feliz durante esta época, todos los años recordábamos que el sentido de la Navidad no es solo abrir los regalos sino pasar tiempo con los tuyos, y dábamos gracias porque éramos una familia afortunada, ya que teníamos un hogar, nos teníamos unos a los otros... Aunque mi padre casi nunca estaba por mi casa, siempre llegaba cuando yo estaba durmiendo y casi nunca lo veía. Mi madre decía que era porque trabajaba mucho.

Cuando cumplí 16 años a mi madre la mandaron fuera de nuestro país a ayudar en una guerra que había entre Esperitoania e Inglo.

Antes de irse me dijo que cuidara de mi padre y que si le pasaba algo nunca perdiera la esperanza, que ella volvería y que siguiera decorando la casa, que ella siempre estaría ahí, aunque no la pudiera ver, en el árbol encendido, en el Nacimiento, en la mesa...

Y así, me quedé sola con mi padre. Al poco tiempo perdí la esperanza de que mi madre regresase ya que no teníamos noticias de ella; perdí la alegría, apague el árbol... por eso decidí ir a buscarla.

Al llegar a Esperitoania mi madre no estaba por ningún lado. Cuando vi la situación de la guerra y en las condiciones en las que se encontraba este lugar decidí quedarme a ayudar en lo que pudiese.

Pasadas 2 semanas y la encontré, ella estaba atendiendo a los heridos en batalla. Cuando la vi corrí hacia ella y la abracé, después de contarnos todo lo que había pasado le pedí perdón por dejar a mi padre solo y perder la esperanza. Ella me abrazó y me dio un beso.

El día antes de Nochebuena decidimos volver para celebrar la Navidad con mi padre, pero tuvimos la mala suerte que nuestro avión chocó con un avión comercial y caímos en picado.

Por suerte sobrevivimos y nos llevaron al hospital de Muxbal. Los médicos nos han dicho que debido a una perforación en el cráneo me queda un año de vida.

El 7 de enero, al salir del hospital fuimos a mi casa y mi madre le cuenta todo a mi padre, él se acerca y me dice: "lo siento" arrepintiéndose de todo lo que había estado haciendo estos años atrás, yo le doy un abrazo y nos quedamos los tres abrazados.

He decidido que aunque me queda un año de vida voy a aprovecharlo, no voy a pensar en lo que pasará voy a vivir cada día como si fuera el último disfrutando de mi familia, mis amigos... como si fuera Navidad todo el año.

Llegado el 24 de diciembre de la siguiente Navidad, me encuentro en el hospital acompañada de mis padres; he decorado la habitación con un árbol y muchas luces para que no se tan oscura e incluso he puesto un pequeño nacimiento.

Miro la habitación, veo en la esquina el árbol con las luces encendiéndose y apagándose, la estrella en lo alto del árbol, el reflejo de la habitación en las bolas.... acordándome como cada año decoraba el árbol también me quedo mirando por la

ventana viendo como nieva fuera y recordando esos momentos que pasaba con mi madre haciendo muñecos de nieve y por último miro a mis padres, ellos tienen los ojos con lágrimas, todos sabemos lo que va a pasar, entonces suenan las campanas; ya es Navidad: ellos me dicen:” ¡Feliz Navidad Suzuki!” Yo les respondo: “¡Feliz Navidad! os quiero mucho, por favor nunca perdáis el espíritu navideño, siempre estaré ahí aunque no me podáis ver.”

Recordando las mismas palabras que me dijo mi madre. Ellos me sonríen, yo les sonrío, y a continuación, cierro los ojos.

II CONCURSO INFANTIL Y JUVENIL DE CUENTOS DE NAVIDAD

DATOS DE LA NIÑA:

BEATRIZ MARTÍNEZ CABERO

12 AÑOS

CATEGORIA DE 10 A 12

DATOS DE LA MADRE:

ALICIA MARIA PILAR CABERO ROCA

COLEGIADA 1332